



BIBLIOTECAS Y AGENDA 2030: EL ENFOQUE EUROPEO

LIBRARIES AND 2030 AGENDA: THE EUROPEAN APPROACH

Autora:

Alicia Sellés Carot. Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID). alselca@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8614-1581>

Resumen:

En este artículo revisamos las acciones emprendidas por las bibliotecas e instituciones bibliotecarias en Europa relacionadas con la Agenda 2030 y el desarrollo sostenible. Esta revisión la realizamos a partir de la justificación de la necesidad de un enfoque europeo de la sostenibilidad para detenernos no sólo en lo que ha pasado en Europa y en las bibliotecas europeas desde la aprobación de la Agenda 2030, también en las propuestas o las posibles líneas de acción que se están emprendiendo, lideradas por EBLIDA y por las asociaciones de profesionales de bibliotecas en los diferentes países.

Abstract:

In this article we review the actions undertaken by libraries and library institutions in Europe related to the 2030 Agenda and sustainable development. This review is based on the justification of the need for a European approach to sustainability in order to look not only at what has happened in Europe and in European libraries since the adoption of the 2030 Agenda, but also at the proposals or possible lines of action that are being undertaken, led by EBLIDA and by library professional associations in the different countries.

Palabras clave:

Bibliotecas; programas y políticas europeas; desarrollo sostenible

Keywords:

Libraries; European programmes and policies; sustainable development

AGENDA 2030 EN EUROPA: EL PORQUÉ DEL ENFOQUE EUROPEO DE LA SOSTENIBILIDAD

En septiembre de 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 169 metas. Esta agenda, adoptada por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, es un nuevo marco para las políticas públicas, un contrato social de los estados miembros que ofrece una hoja de ruta hacia la prosperidad sostenible, la inclusión social y la igualdad, al mismo tiempo que preserva nuestro planeta y no deja a nadie atrás. Los ODS, por tanto, se integran en una arquitectura compleja y ambiciosa que intenta definir lo que es universal e indivisible en el desarrollo, trazar los requisitos para que el planeta sea sostenible, abordar un amplio espectro de objetivos que conduzcan al bienestar y la prosperidad de nuestro mundo que se une a un sistema de 232 indicadores utilizados para monitorizar la implementación de los Objetivos.

Todos los países comparten la responsabilidad de contribuir, dentro de los límites de su capacidad, al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Todos ellos se han embarcado desde hace más de cinco años en formas específicas de localizar o aplicar los objetivos y metas.

Cuando se aprobó la Agenda 2030 de las Naciones Unidas en septiembre de 2015, la Unión Europea ya estaba trabajando en esta línea y desde el año 2001 estaba funcionando la Estrategia de la Unión Europea para el Desarrollo Sostenible. Pero, ante el nuevo y ambicioso programa de las Naciones Unidas, la UE presentó su respuesta en noviembre de 2016 y puso en marcha un conjunto de medidas de desarrollo sostenible, que refleja las prioridades establecidas por los países miembros. En 2017 se creó una plataforma para múltiples agentes que incluye a expertos de alto nivel y responsables de políticas en cuestiones de sostenibilidad en todos los países de la UE, con el fin de apoyar y asesorar a la Comisión Europea sobre la aplicación de los ODS a nivel de la UE.¹

¹ https://ec.europa.eu/info/strategy/international-strategies/sustainable-development-goals/multi-stakeholder-platform-sdgs_en.

Las principales razones por las que se justifica el enfoque de la Unión Europea de lo establecido por la ONU son, por un lado, la interpretación “local” de los ODS así como el establecimiento de los indicadores y por otro lado, los proyectos y programas propios de la Unión Europea. En cuanto a los objetivos, ODS, se plantea la necesidad de interpretar sus metas en el marco de la UE. Por ejemplo, el Objetivo 1, "Fin de la Pobreza", se considera un fenómeno multidimensional. Los programas y proyectos de la UE en el marco del Objetivo 1 se ocupan de la pobreza absoluta y de la pobreza relativa con el fin de romper la cadena de pobreza. O, por poner otro ejemplo, el objetivo 2, "Hambre Cero", en Europa se centra más en el desperdicio y la seguridad de alimentos que en su escasez. A diferencia de muchas regiones del mundo, que se enfrentan al hambre, el principal desafío nutricional de la UE es la obesidad; por lo tanto, la Comisión Europea ha dado prioridad a la lucha contra la obesidad fomentando la agricultura ecológica.



Ilustración 1
El enfoque europeo de la Agenda 2030 de la ONU
Fuente: www.un.org

En relación con los indicadores de sostenibilidad en la Unión Europea vinculados a los ODS, como en la localización, se plantean algunos cambios de prioridad descritos en los Informes Voluntarios Nacionales de la UE. Eurostat ha fijado su propia serie de indicadores. En la mayoría de los casos reflejan los presentes en el esquema de los ODS de la ONU. Sin embargo, en varios casos, los indicadores de la UE se apartan de los de la ONU y evalúan subobjetivos específicos de cada país de la Unión. Por ejemplo, el indicador principal de Eurostat para evaluar la aplicación del Objetivo 2 es el porcentaje de obesidad en la población, un indicador que no está presente entre los 13 que Naciones Unidas utiliza para medir el logro del Objetivo 2 a nivel internacional.

En cuanto a los programas y proyectos de la UE podemos decir que han sido objeto de un replanteamiento y se están readaptando para cumplir con los ODS de Naciones Unidas. La Comisión Europea ha hecho grandes esfuerzos para introducir elementos de sostenibilidad en las actividades de la UE que integran las metas de los ODS. Por consiguiente, los agentes europeos que participan en la aplicación de los ODS disponen de numerosas oportunidades de financiación, siempre que tengan en cuenta las políticas específicas de la UE y los objetivos establecidos por los programas de la UE.

BIBLIOTECAS EUROPEAS Y ODS

Podemos afirmar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas han tenido un calado muy interesante y variado en las bibliotecas del mundo y también, lógicamente en las europeas gracias al trabajo y al impulso de la IFLA. Las bibliotecas están estableciendo proyectos de sostenibilidad con miras a cumplir los ODS y ampliar su ámbito de acción y prueba de ello son los numerosos sitios web dedicados a los proyectos de desarrollo sostenible de las bibliotecas. Este es un fenómeno muy interesante porque nunca un programa de las Naciones Unidas o de la Unión Europea centrado cuestiones sociales, económicas y ambientales tan complejas había sido recibido en las bibliotecas con tanta espontaneidad y entusiasmo.

Antes de centrarnos en líneas de trabajo y acciones emprendidas por las bibliotecas europeas es importante hacer cuatro aclaraciones que perfilan la relación entre bibliotecas y ODS y, en cierta manera, justifican esta acogida que mencionábamos en el párrafo anterior.

La primera es que los ODS son una especie de objetivos accesorios para las bibliotecas, no están estrictamente vinculados a sus misiones principales. Nada más alejado de la realidad, las bibliotecas contribuyen al desarrollo porque ofrecen acceso significativo a la información con lo que los ODS no son algo nuevo para ellas, el reto es que éstas sean visibles en las políticas de desarrollo. La segunda es que los ODS o la sostenibilidad se refieren principalmente/exclusivamente a proyectos medioambientales centrados en el cambio climático y la reducción de emisiones de

carbono; no debemos olvidar los pilares social y económico, que hace que los ODS sean un marco de trabajo para todo tipo de bibliotecas. La tercera es que parece que la Agenda 2030 es una cuestión de la macropolítica y se percibe como un marco complejo, que debe administrarse a nivel país con medidas fiscales y legislativas, pero es importante tener en cuenta que se implementa en niveles micropolíticos y sectoriales y, también, personales. Y, por último, la cuarta cuestión es no es cierto que los proyectos de bibliotecas vinculados a los ODS se ajustan a proyectos de pequeña escala y ámbito local, que tienen un impacto limitado y una evaluación complicada, lo que ocurre es que las estadísticas bibliotecarias o los estudios de evaluación no lo han contemplado.

En esta línea, es importante también incluir un matiz aportado por el grupo de trabajo de Agenda 2030 y Bibliotecas que trabaja en el marco del Consejo de Cooperación Bibliotecaria en España hemos consensuado la visión de que, cuando hablamos de Bibliotecas y Agenda 2030 podemos abarcar dos ámbitos muy distintos, el de la sensibilización y el de la acción. Con sensibilización nos referimos a todas las acciones, proyectos, actividades, colecciones, etc. que se realizan en las bibliotecas que tienen como objetivo dar a conocer la Agenda 2030, sensibilizar sobre la importancia de la sostenibilidad para el desarrollo de todo el planeta o para poner el foco y ofrecer información y recursos sobre cada uno de los ODS. En cambio el ámbito de la acción tiene una acción directa y un impacto claro en el desarrollo de las comunidades.

No es fácil mapear la información de los proyectos de las bibliotecas europeas orientados a los ODS. Desde EBLIDA, durante el año 2020, se realizó una encuesta a expertos y representantes de instituciones bibliotecarias y asociaciones para intentar dar la visión de la acción. Las respuestas fueron abrumadoras y se publicó un informe con el detalle y el análisis de las mismas. En este artículo, sólo destacaremos las cuestiones que consideramos más relevantes y los agrupamos por las conocidas 5P (personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas) sobre las que pivotan los ODS.



Las personas son el foco de la actividad bibliotecaria, pero no sólo desde la perspectiva de usuarios, también en todas las dimensiones y situaciones que repercuten en el desarrollo.

Con esta mirada, en Europa, el concepto pobreza debe **interpretarse como** un fenómeno multidimensional y la mayoría de los proyectos europeos en bibliotecas relacionados con aspecto tienen como objetivo romper la cadena de la pobreza y se dirigen a los colectivos más vulnerables y se focalizan en actividades de alfabetización o en la distribución de alimentos y otros bienes básicos. Para ello, la mayoría de las bibliotecas europeas recurren al tercer sector como aliados en este tipo de proyectos. Un ejemplo muy claro es en los Países Bajos el proyecto que se centra en los ciudadanos/as ancianos/as (financiado por el Fondo de Ayuda Europea para las Personas Más Desfavorecidas, FEAD) apoya las medidas de los países de la UE para proporcionar **alimentos y/o asistencia material básica a los más necesitados**. La asistencia material debe ir acompañada de **medidas de inclusión social**, como la orientación y el apoyo para sacar a las personas de la pobreza e integrar mejor en la sociedad a las personas más necesitadas

También destacan las bibliotecas rurales europeas por su trabajo con los problemas cotidianos de los agricultores y productores tratando de fomentar su vitalidad económica como el proyecto Agrolib (Jagodina, República de Serbia). Es proyecto pretende acabar con el alfabetismo digital de la población para facilitar su acceso al sistema de notificación en línea del Gobierno serbio sobre los subsidios e incentivos para los agricultores. Otro ejemplo lo encontramos en Rumania donde el proyecto Biblionet propuso un acuerdo de colaboración con la Agencia de Pagos e Intervenciones en la Agricultura (APIA) para utilizar los ordenadores donados a las bibliotecas públicas para rellenar en línea las solicitudes de subsidios agrícolas gestionadas por la APIA.²

² IFLA Library Map of the World, <https://librarymap.ifla.org/stories/Romania/PUBLIC-LIBRARIES-IN-ROMANIA-FACILITATE-ACCESS-TO-AGRICULTURAL-SUBSIDIES/21>

Otro foco de trabajo de las bibliotecas relacionado con el bienestar de las personas es la promoción de hábitos saludables. Las bibliotecas europeas no sólo proporcionan acceso a resultados de investigaciones médicas y difunden información relacionada con los servicios sanitarios, también promueven lucha contra las prácticas alimenticias erróneas y los estilos de vida poco saludables. La información sobre la obesidad, el abuso de estupefacientes y el uso nocivo del alcohol suele elaborarse en las bibliotecas públicas en colaboración con organizaciones que operan en el tercer sector. En esta línea, la alianza entre las bibliotecas públicas y las asociaciones sanitarias quizás sea el logro más interesante de la implementación de los ODS en las bibliotecas europeas. Por ejemplo, durante la crisis del COVID-19, la Biblioteca Nacional de Lituania en cooperación con las bibliotecas públicas del país y la iniciativa de la Escuela de Robótica han ayudado a producir máscaras faciales impresas en 3D para los profesionales sanitarios. Más de 50 bibliotecas públicas de Lituania se unieron a la iniciativa.³

La educación es el aspecto vinculado a las personas que más fácilmente se identifica con el trabajo bibliotecario pues es el fundamento de muchas actividades de las bibliotecas europeas y aunque la naturaleza del contenido de las bibliotecas viene más o menos determinada por su especialización (académica, pública, de investigación, escolar, especializada) encontramos gran cantidad y variedad de acciones que van desde el apoyo general a los estudiantes; alfabetización (informativa, digital idiomas y otras muchas competencias más, hasta la generación de fuentes de acceso abierto a la información y a la ciencia.

Finalmente, centrado también en las personas, tenemos mucho trabajo realizado centrado en la igualdad de género. Este trabajo no es de ahora, ya en el año 2000 EBLIDA propuso las Pautas del Consejo de Europa y EBLIDA sobre legislación y política bibliotecaria en Europa en las que se concreta que "Los servicios prestados por las bibliotecas deberán ponerse a disposición de todos los ciudadanos, con independencia de su raza, nacionalidad, religión, cultura, opinión política, edad, discapacidad física o para el aprendizaje, sexo u orientación sexual."⁴ y el principio

³ <https://www.lnb.lt/en/news/5242-lithuanian-libraries-offer-support-to-healthcare-professionals>.

⁴ <http://www.eblida.org/Documents/Council-of-Europe-EBLIDA-Guidelines-on-Library-Legislation-and-Policy-in-Europe.pdf>

de no discriminación está incorporado en todas las declaraciones de principios elaboradas por las asociaciones de bibliotecas internacionales, europeas y nacionales. Las acciones de las bibliotecas con relación al ODS 5 no se limita a los principios, sino que tiene por objeto promover políticas y medidas positivas destinadas a la implementación plena de la igualdad de género. Y se convierten en las perfectas aliadas para promover la Carta Social de la Unión Europea y el Pilar Europeo de Derechos Sociales como piedras angulares de una sociedad sostenible.

La propuesta política más ambiciosa que abarca al ODS 5 ha sido realizada en España por el Consejo de Cooperación Bibliotecaria y consiste en repensar el conjunto del sistema bibliotecario español como motor institucional diseñado para alcanzar el ODS 5: La igualdad de género. De esta manera, los resultados de las bibliotecas pueden agruparse y los indicadores pueden reevaluarse y alinearse con los indicadores de los ODS de la ONU y de Eurostat. Se ha creado un comité de evaluación de la igualdad de género en las bibliotecas dentro del CCB.

La prosperidad y el planeta también han sido un objetivo de la actividad bibliotecaria y desde los primeros años de este siglo estamos escuchando el concepto biblioteca verde que hoy ha sido sustituido por bibliotecas sostenibles.

Una Biblioteca Verde es una biblioteca donde la construcción, los espacios internos, los sistemas sanitarios y de calefacción cumplen con los estándares verdes y está definida en el ODLIS (el Diccionario de Biblioteconomía en línea): "Una biblioteca diseñada para minimizar el impacto negativo en el medio ambiente y maximizar la calidad ambiental interior por medio de una cuidadosa selección del sitio, el uso de materiales naturales de construcción y productos biodegradables, la conservación de los recursos (agua, energía, papel), y el manejo responsable de los desechos (reciclaje, etc.)"⁵

⁵ https://products.abc-clio.com/ODLIS/odlis_s.aspx#sustainablelib

En Europa hay ejemplos de bibliotecas verdes como la Biblioteca Robert de Sorbon de la Universidad de Reims (Francia), la Biblioteca Jubilee de Brighton en el Reino Unido, la Biblioteca McClay de la Universidad de Reina de Belfast y la Biblioteca Pública de Ámsterdam. Los cinco criterios cruciales son: a) reducción del consumo de energía; b) uso eficiente del suministro energético; c) reducción al mínimo del tiempo de funcionamiento de equipos mediante el apagado o el paso al modo de espera predeterminado; d) uso de las soluciones más simples y fáciles para el usuario; y e) uso de sistemas pasivos para la adaptación al entorno.

Existen muchas actividades en las bibliotecas enfocadas a la concienciación en sobre la limpieza y el uso del agua (la mayor parte de los ciudadanos de la UE tienen acceso a un saneamiento básico y están conectados a un tratamiento secundario de aguas residuales) o sobre las fuentes de energía de emisión de carbono cero o baja –energía verde o energía azul–. Estas actividades se realizan en colaboración con organizaciones de la sociedad civil. A este respecto, la ejecución de proyectos de ciencia ciudadana como el proyecto el proyecto “Buscadores de Aire” (en Bélgica) abren a los que los científicos la posibilidad de probar nuevas soluciones gracias al apoyo de una ciudadanía activa y bien informada,

Pero sostenibilidad es más que impacto medioambiental y las bibliotecas europeas están trabajando intensamente en cuestiones de competencias para el trabajo, y como enlace entre empleadores y buscadores de empleo por ello, el trabajo y difusión sobre los Fondos Sociales y de Inversión Europeos, es muy interesante para aumentar así la conciencia ciudadana sobre la sostenibilidad del gasto europeo. Hay una superposición sustancial entre las actividades orientadas al ODS 4 (educación) y al ODS 8 (trabajo) que se llevan a cabo en las bibliotecas vinculando la educación de calidad y el crecimiento económico sostenible. Un ejemplo muy claro es la Fundación *Global Libraries* en - Bulgaria (FSBB) que participa en el proyecto "Get Your Facts Straight! Media Literacy for All" (¡Infórmate bien! Alfabetización mediática para todos), un programa cofinanciado por la Comisión Europea que ofrece formación en alfabetización mediática a estudiantes y jóvenes de entornos social y económicamente desfavorecidos, así como a sus padres y abuelos o el proyecto “E-skills for E-inclusion” (Capacitación digital para la inclusión digital), cuyo principal objetivo es elaborar un

programa de capacitación informática para grupos vulnerables y facilitar su acceso al mercado laboral. Este proyecto se lleva a cabo en asociación con otras cinco organizaciones de Irlanda del Norte, España, Italia y Rumania, y está financiado por el programa europeo Erasmus +.⁶

“Generation Code: born in the library”⁷, exposición organizada por Public Libraries 2030 en el Parlamento Europeo desde hace ya unos años es un claro ejemplo del trabajo en innovación en bibliotecas de toda Europa que no sólo se centran en la implantación de tecnología, también en innovación social y generación de conocimiento para la innovación.

No se puede hablar de prosperidad si hay desigualdades y reducirlas es el núcleo del trabajo de la biblioteca. En este aspecto, la aplicación de las excepciones para las bibliotecas a la Directiva de la UE sobre derechos de autor aprobada en 2019 es una medida muy clara de apoyo a la reducción de la desigualdad en situaciones de deficiencia de mercado.

Una organización europea comprometida con la reducción de las desigualdades es Bibliotecas Sin Fronteras, que opera en unos 50 países. Uno de sus proyectos emblemáticos es la Caja de Ideas: los usuarios tienen acceso a una conexión a Internet por satélite, un servidor digital, un generador de energía, 25 tablets y ordenadores portátiles, 6 cámaras de alta definición, 1 pantalla grande de alta definición, juegos de mesa, materiales de artesanía, libros de tapa dura y blanda, y un escenario para música y teatro. Cada Caja de Ideas está personalizada para satisfacer las necesidades locales en colaboración con organizaciones, personalidades y miembros de la comunidad a la que se aplica. En Europa, BsF opera en Alemania, Bélgica, Francia, Grecia e Italia.⁸

También hablamos de prosperidad cuando hablamos de los asentamientos y la planificación de los mismos. En Europa, encontramos muchos ejemplos de bibliotecas

⁶ Respectivamente <http://www.glibulgaria.bg/bg/node/35265> y <http://www.glibulgaria.bg/bg/node/31318>

⁷ <https://generationcode.eu/>

⁸ <https://www.librarieswithoutborders.org/ideasbox/>

que son el núcleo o un eslabón de la regeneración urbana, desde Aarhus hasta Helsinki, desde París hasta Copenhague.

No podemos hablar de asentamientos ni ciudades sin hablar de proyectos de patrimonio y en este sentido el vínculo de miles de bibliotecas en toda Europa con Europeana es un clarísimo ejemplo de este trabajo con enfoque y perspectiva europea.

El desarrollo sostenible es ante todo una cuestión de estilo de vida: cualquier actividad educativa relacionada con la eliminación de residuos de materiales no reciclable está apoyando prácticas sostenibles y las bibliotecas se están acercando a este tipo de proyectos y acciones . BYOD (Bring Your Own Device) fue un proyecto de ciencia ciudadana que se llevó a cabo en la isla de Funen, Dinamarca, dentro del programa “Estudios del Ciclo de la Vida”. El proyecto tenía como objetivo involucrar a los ciudadanos en la investigación sobre los residuos electrónicos (dispositivos móviles, televisores, aspiradoras, etc.), para determinar si los productos desechados eran reciclables y que se implicasen más en los nuevos ciclos de vida más sostenibles. Los resultados del proyecto sirvieron de base para elaborar de nuevas leyes locales, nacionales y europeas. 1.500 ciudadanos participaron entregando productos, al mismo tiempo que se realizaron entrevistas y encuestas en redes sociales, televisión e Internet que llegaron a unos 130.000 ciudadanos⁹

El acceso a la información como garantía de paz y justicia es una de las metas de la Agenda 2030 en las que las bibliotecas se ven más identificadas. Especialmente en el norte de Europa, las bibliotecas se consideran por definición "lugares de encuentro" (en Noruega figuran así oficialmente en la ley); son lugares habituales de compromiso cívico y debate político. En general, las bibliotecas buscan crear una ciudadanía activa y bien informada: "involucrar a las bibliotecas en el cuidado de las personas y sus derechos fomentando la participación democrática de los ciudadanos en la sociedad " es, por ejemplo, una misión central de la estrategia de EBLIDA.

⁹ El proyecto se llevó a cabo gracias a la colaboración de la Universidad del Sur de Dinamarca (SDU), TV/2 Funen (emisora regional), Refurb (una empresa privada), cuatro municipios y 15 asociados del sector privado y de la sociedad civil (por ejemplo, Repair Cafés), <https://www.ecsite.eu/activities-and-services/ecsite-events/conferences/sessions/citizen-science-case-study-bring-your-own>.

Otro objetivo importante por la paz y la convivencia es revelar noticias falsas en el debate público. Los partidos populistas y antidemocráticos, a menudo alentados por estados externos, utilizan la desinformación en las redes para manipular la opinión pública y amplificar su agenda. Durante la crisis del COVID-19, las noticias falsas amplificaron los temores individuales y confundieron a las personas. EBLIDA se alió con NewsGuard –una compañía nacida para combatir la desinformación– que evalúa sitios web en Estados Unidos y en los siguientes países europeos: Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido. La característica peculiar de NewsGuard es que trabaja en la evaluación de sitios web y examina el contexto de las noticias, en lugar de su texto.¹⁰

Las alianzas, en la base del trabajo de las bibliotecas europeas

A mitad de camino entre una ONG humanitaria y una empresa social, la ya mencionada Bibliotecas Sin Fronteras ayuda a los gobiernos locales y nacionales a difundir el conocimiento donde más se necesita. A pesar de ser excelentes lugares para el crecimiento personal y el desarrollo colectivo, las bibliotecas a menudo no se encuentran en lugares donde podrían tener el mayor impacto. BSF trabaja en 23 idiomas y en 50 países de todo el mundo en cuestiones y con múltiples y variadas instituciones relacionadas con temas como la educación, la salud, el empleo, la ciudadanía, el medio ambiente y la sostenibilidad, la discapacidad y la tecnología.¹¹ BSF no es un caso aislado, la mayoría de las bibliotecas europeas cuentan con experiencias y con agentes involucrados en la mayoría de sus proyectos y actividades.

UN PASO MÁS, LAS BIBLIOTECAS EN LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO DE LOS PAÍSES EUROPEOS

Tanto las bibliotecas públicas como las universitarias (estas últimas, en su "tercera misión") buscan nuevos factores políticos y sociales que impulsen el desarrollo de las bibliotecas y que pueden encontrarse en el cambio y la inclusión social, la participación democrática, la diversidad cultural y la integración social. Por lo tanto, se necesita un

¹⁰ <http://www.eblida.org/activities/the-eblida-sdg-european-house/newsguard.html>

¹¹ <https://www.bibliosansfrontieres.org/>

nuevo marco político. Este marco está claramente identificado en los ODS de las Naciones Unidas y, en Europa, en la Agenda Europea 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Hay un claro sentimiento de que los ODS son una política a seguir, un esquema general a implementar con informes estadísticos que repercuten en los indicadores de sostenibilidad. Lo que falta es una teoría que reúna todos estos elementos en una cultura administrativa sobre la sostenibilidad. De los documentos que se pusieron a disposición en las respuestas al cuestionario de EBLIDA sobre el desarrollo sostenible y su aplicación en las bibliotecas europeas parecen surgir varias políticas modelo. La mayoría de los movimientos de los bibliotecarios orientados a la Agenda 2030 se traducen en la organización espontánea de actividades, exposiciones y eventos relacionados con los ODS. Desde colecciones especiales hasta ferias y representaciones ad hoc. Este impetuoso desarrollo, sin embargo, sigue siendo descoordinado e impreciso. De ahí el surgimiento de otro posible modelo de implementación de los ODS en las bibliotecas europeas, de abajo hacia arriba, que se encuentra en Francia y Alemania.

Una política modelo –a la que podemos llamar política institucional– puede encontrarse en Letonia. La Biblioteca Nacional de Letonia y la Asociación de Bibliotecas de Letonia unieron sus fuerzas con miras a hacer que las bibliotecas letonas sean "orgánicamente" funcionales para la aplicación de los ODS. Letonia ha adoptado un enfoque único y ambicioso respecto a los ODS de la Agenda 2030 que se traduce en la inclusión de las bibliotecas en los planes nacionales de ODS a todos los niveles. El primer paso fue incluir a las bibliotecas en la coalición interdisciplinaria para la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, una plataforma común a varias instituciones gubernamentales, municipales y privadas de todos los sectores en la que se ofrece información sobre proyectos y actividades relacionados con cada uno de los 17 Objetivos. La Asociación de Bibliotecas de Letonia colabora activamente con la Plataforma letona de cooperación al desarrollo (LAPAS) –la asociación de ONGs letonas que trabajan en el fortalecimiento de la sociedad civil– y realizar una labor coherente en todos los sectores y estructuras para la aplicación de los ODS en los documentos de planificación y las actividades cotidianas, incluida la evaluación y la

presentación de los resultados. Por consiguiente, el Plan Nacional de Desarrollo de Letonia 2021-2027 –el mayor plan de inversión del presupuesto estatal para el desarrollo de Letonia y la mejora de la calidad de vida– incluye a las bibliotecas como elemento fundamental para el desarrollo de la cultura y la educación. Por lo tanto, se espera que las bibliotecas letonas se beneficien en gran medida de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos 2021-2027.

En España, la Agenda 2030 encuentra una sistematización en la propuesta estratégica para los servicios bibliotecarios elaborada y aprobada por el Consejo de Cooperación Bibliotecaria, el organismo que representa a las principales organizaciones con competencias en bibliotecas. La Propuesta Estratégica centra la Agenda Española 2030 para las bibliotecas en seis ODS: 3 (Salud y Bienestar), 4 (Educación de Calidad), 5 (Igualdad de Género), 8 (Trabajo Decente y Crecimiento Económico), 10 (Reducción de las Desigualdades), 11 (Ciudades y Comunidades Sostenibles) y 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas). Además, en España las bibliotecas están representadas por FESABID en el Consejo de Desarrollo Sostenible de España que aúna a entidades de la sociedad civil como parte de la gobernanza de la Agenda 2030 en España.

El desarrollo de la dimensión cultural local en una sólida política de ODS ha sido fuertemente enfatizado por la red Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), una red mundial que representa a las ciudades, a los gobiernos locales, regionales y metropolitanos, y a sus asociaciones. En su Declaración Política de Durban (diciembre de 2019) CGLU identifica la cultura como el cuarto pilar del desarrollo sostenible e incluye el acceso a la cultura, con disposiciones locales que establecen un número mínimo de bibliotecas y libros por habitante, es un medio obvio para luchar contra la pobreza (ODS 1) y fomentar el acceso a la información (ODS 16). Un enfoque cultural en la educación puede ayudar a reconocer los idiomas y las culturas de los diferentes actores sociales en cumplimiento de los derechos humanos (ODS 4) y elaborar relatos que aborden la discriminación de género donde el papel de las mujeres y las niñas en la sociedad esté adecuadamente representado (ODS 5). Muchos enclaves y elementos relevantes del patrimonio cultural material e inmaterial se encuentran en las ciudades y desempeñan un papel en el desarrollo sostenible local (ODS 11).

INSTRUMENTOS Y HERRAMIENTAS EUROPEAS PARA EL TRABAJO DE BIBLIOTECAS Y ODS

Desde que se incluyera el enfoque de la sostenibilidad en el plan estratégico de EBLIDA gran parte del trabajo se ha centrado en reunir y generar recursos e información sobre este tema en toda Europa con diferentes objetivos:

- aumentar la concienciación sobre el camino europeo hacia el Desarrollo Sostenible,
- apoyar a las bibliotecas europeas en la consecución de los ODS de la ONU,
- comparar los indicadores de las bibliotecas orientados a los ODS y los indicadores de sostenibilidad de la UE y, por último,
- ayudar a las bibliotecas a utilizar y alinear sus objetivos con los programas de la UE diseñados para implementar ODS en Europa.

Por todo esto, hay tres áreas en las que EBLIDA puede apoyar a las bibliotecas de forma útil: la Advocacy, los estudios e investigación y la consultoría y formación. De todo el trabajo realizado nos gustaría destacar para este artículo tres instrumentos y herramientas que pueden resultar altamente inspiradoras y aprovechables para los profesionales de bibliotecas.

La primera herramienta de interés es la Matriz EBLIDA (EBLIDA Matrix) que puede ser utilizada por las bibliotecas y los bibliotecarios/as para aplicar las estrategias de desarrollo más avanzadas y productivas. La matriz EBLIDA¹² parte de la base de que la misión de las bibliotecas no está vinculada únicamente a las colecciones almacenadas en sus recintos y en sus servidores. Las bibliotecas tienen que satisfacer las necesidades expresadas por las comunidades a las que se refieren. Tienen que trabajar en un marco en el que los objetivos económicos, sociales y culturales se reconcilien y amalgamen en una dirección directa y definitiva. No es tarea de las bibliotecas desencadenar políticas de control de la contaminación o erradicar los plásticos pues hay departamentos especializados y centros científicos que se

¹² <http://www.eblida.org/activities/the-eblida-matrix.html>

encargan de ello. Pero las bibliotecas, o las organizaciones especializadas que las albergan, pueden difundir información y concienciar a los usuarios.

Esta matriz está disponible en la página web de EBLIDA, en la que se esbozan, para cada ODS, las políticas y programas de la UE diseñados para aplicar la Agenda Europa 2030 para la sostenibilidad, los ejemplos de programas y de proyectos de la biblioteca, los indicadores de la UE y, aún en fase de trabajo, los indicadores de las bibliotecas que pueden ser de interés para demostrar y evaluar impacto. La matriz de Eblida es un recurso en desarrollo que se va nutriendo de la información recibida en los procesos de recolección de información mediante cuestionarios y por los miembros del grupo de expertos ELSIA que trabaja para el asesoramiento y colaboración con el Ejecutivo y Dirección de EBLIDA.

La propuesta desde EBLIDA es que la Matriz pueda ser para los profesionales:

- Una brújula: para enmarcar las políticas bibliotecarias nacionales y regionales en las perspectivas de los ODS y los FEI
- Una bandera: para elevar el perfil de su biblioteca a través de los proyectos que se presenten a los FEIE
- Una calculadora: para evaluar hasta qué punto los resultados de las bibliotecas se ajustan a los indicadores de sostenibilidad de Eurostat

La segunda herramienta es la llamada SDG-KIC o Centro de Conocimiento e Información - Agenda Europea 2030. La voluntad de crear la “Casa Europea de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” en EBLIDA, he propiciado la creación, además de la Matriz, de un Centro de Conocimiento e Información (CCI) en línea para ayudar a los políticos, a los responsables de las políticas bibliotecarias y al personal a implementar los ODS en las bibliotecas. El KIC no sólo informa sobre las actividades de los ODS en los países europeos, sino que también proporciona herramientas concretas para la recaudación de fondos, la promoción y el establecimiento de políticas para la Agenda 2030 en Europa. El SDG-KIC¹³, está organizado por países y dentro de cada país se recogen las organizaciones nacionales al frente de la

¹³ <http://www.eblida.org/activities/sdg-kic/>

implementación de los ODS en el país; Datos, estudios y actividades: y “Piensa lo impensable” (Think The Unthinkable Workshop). Eblida junto a las asociaciones nacionales, está realizando talleres en cada país centrados en los fondos para el desarrollo sostenible, ejemplos de aplicación de los fondos estructurales de la UE y otros recursos de interés vinculados a estos temas.

El SDG-KIC pretende ser el repositorio de las buenas prácticas y ejemplos en los países, que pueda servir de inspiración para profesionales y también como fuente de análisis y evaluación.

La tercera es “Fondos Estructurales y de Inversión Europeos 2021-2027: Una guía para los solicitantes de bibliotecas: Un recurso para “pensar lo impensable” que fue presentada en la última conferencia de EBLIDA, el pasado mes de junio. Los programas y las políticas europeas ofrecen muchas oportunidades para las bibliotecas, y muchas organizaciones que trabajan a nivel europeo están activas en este campo. Por ejemplo, LIBER (Asociación de Bibliotecas de Investigación Europeas) está muy implicada en el programa Horizonte de la UE; PL 2030 se está preparando para prestar apoyo al Plan de Acción Europeo para la Democracia.

EBLIDA ha decidido centrarse en los fondos estructurales de la UE por varias razones. La primera razón es económica. Los Fondos Estructurales representan más de un tercio del presupuesto de la UE. Una gran parte de este presupuesto se destina a infraestructuras duras: corredores ferroviarios, autopistas, líneas de banda ancha y subvenciones a los agricultores, por citar sólo algunas. La imagen de que los FSE descartan la cultura en general, y las bibliotecas en particular, es falsa puesto que se dedica una gran cantidad de dinero a la mejora del capital humano en la cultura y la infraestructura cultural. Las bibliotecas ocupan el primer lugar en el uso de este dinero, ya que mejoran la cohesión social y reducen las brechas en las capas sociales. La segunda razón es política. Los FEI representan la dirección en la que Europa progresará en la próxima década, es decir, cómo orienta su estrategia de desarrollo, y cómo esta visión es interpretada y aplicada por los actores locales. Es decir, los fondos representan la forma en que es percibida Europa y utilizada por los ciudadanos europeos. Desde Eblida se considera que las bibliotecas pueden hacer mucho para que la gente se familiarice con una idea amable y empática de Europa. La tercera es

institucional. Los FSE se administran y gestionan normalmente a nivel regional y local y las bibliotecas, especialmente las públicas, suelen estar integradas en los marcos administrativos locales. Para un bibliotecario es más fácil informar e interactuar con la administración local urbana o rural que negociar con los funcionarios de los ministerios. Y finalmente, la cuarta es de orientación. Normalmente, los programas financiados por la Comisión Europea tienen un fuerte componente de I+D; su objetivo es avanzar en los campos específicos en los que operan y mostrar el camino al resto de operadores en sus negocios ordinarios. En el ámbito de las bibliotecas, esto significa que los programas de la CE y las oportunidades financieras relacionadas con ellos suelen ser ejecutados por las grandes bibliotecas, capaces de desarrollar actividades de I+D. Las pequeñas bibliotecas quedan excluidas de la bonanza europea; vincularse con los ESIF les permitiría beneficiarse de las oportunidades de financiación europeas.

El objetivo de la Guía es pues hacer más conocidos y accesibles los fondos estructurales europeos a todas las bibliotecas para el desarrollo de proyectos vinculados con el desarrollo de las comunidades en el marco europeo, así como presentar casos y reflexiones sobre la evaluación de los mismos.

ULTIMAS REFLEXIONES

Para finalizar este artículo, en este apartado destacamos las ideas que nos parecen fundamentales de todo lo presentado en este artículo. La primera que Las bibliotecas no sólo se consideran *lieux du livre* (lugares de libros), sino también *lieux du vivre* (lugares de vida) y que pueden abarcar los objetivos de desarrollo sostenible en consonancia con los objetivos establecidos por una Unión Europea que aspira a ser climáticamente neutra para 2050, así como "más inteligente" y "más cercana" a sus ciudadanos. Entre las bibliotecas europeas existe una clara conciencia de que los ODS representan una oportunidad extraordinaria (más de dos tercios de las personas que participaron en la encuesta de EBLIDA "Objetivos de desarrollo sostenible y su aplicación en las bibliotecas europeas" así lo expresaron).

La segunda es que las bibliotecas europeas pueden verse tentadas a localizar la Agenda 2030 al contexto europeo y hacer más hincapié en determinados objetivos o

descartar otros que no se ajustan a las prioridades europeas. El objetivo 2, por ejemplo, puede considerarse "inapropiado" para un marco de bibliotecas europeas, ya que los casos de desnutrición, inseguridad alimentaria y retraso en el crecimiento en Europa pueden ser limitados en relación con el resto del mundo o, si existen, se concentran en un número de zonas relativamente pequeño, pero puede tener otro enfoque como la alimentación adecuada y problemas nutricionales como la obesidad.

La tercera idea es que el trabajo de las bibliotecas en relación a los ODS puede concretarse simplemente en la sensibilización o también dar un paso más hacia la acción y el diseño de servicios bibliotecarios de mayor impacto en el desarrollo y para ello los fondos estructurales de la UE y las herramientas proporcionadas por EBLIDA pueden ser de gran utilidad e inspiración teniendo en cuenta que existe un enfoque europeo específico que difiere del de las Naciones Unidas en lo que respecta a criterios de interpretación, evaluación y financiación de los ODS.

BIBLIOGRAFÍA

- EBLIDA. *"Think the unthinkable – A post Covid-19 European Library Agenda meeting Sustainable Development Goals and funded through the European Structural and Investment Funds (2021-2027)*. Disponible en [http://www.eblida.org/Documents/Think the unthinkable a post Covid-19 European Library Agenda.pdf](http://www.eblida.org/Documents/Think_the_unthinkable_a_post_Covid-19_European_Library_Agenda.pdf)
- FEDOROWICZ-KRUSZEWSKA, Malgorzata. Sustainable libraries – fashion or necessity? En *JLIS.it*, 10, 1 (January 2019), ISSN: 2038-1026. Disponible en <https://www.jlis.it/article/view/12500/11355>
- *III Plan Estratégico del CCB 2019-2023. Bibliotecas en Igualdad*. Disponible en <https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/III-Plan-Estrat%C3%A9gico-CCB-def.pdf>
- ORSENNA, Erik ; CORBIN, Noël . *Voyage aux pays des bibliothèques: Lire aujourd'hui, lire demain*. Ministère de la Culture et de la Communication, 2018. Disponible en <https://www.vie-publique.fr/sites/default/files/rapport/pdf/184000101.pdf>